



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

nuestra cita mensual en el surco del "Espíritu de Asís" no puede descuidar la dimensión de la paz que se refiere al medio ambiente, al deber de custodiarlo y a la necesidad de hacernos solidarios, también con la oración, con los que sufren debido a cataclismos relacionados con las dinámicas naturales del cosmos. La inmane catástrofe que ha sacudido la ciudad de Derna en la Cirenaica (**Libia**), y otros pueblos y aldeas en los alrededores, nos conmueve profundamente. El número, aún no determinado con precisión, de víctimas y desaparecidos, la muchedumbre sin fin de los que han perdido todo y el riesgo de epidemias muy graves, sólo pueden hacernos entender remotamente las dimensiones de la tragedia.

Frente a todo esto nos sentimos totalmente impotentes, pero confiamos en el único Dios rico en misericordia, que interviene para consolar y sanar las heridas, inspirando pensamientos y gestos de solidaridad concreta. Al mismo tiempo, tenemos que recoger una lección de vida por las decisiones que estamos llamados a tomar en relación con el medio ambiente, del cual somos custodios y no dueños. La naturaleza exige ser respetada y no explotada para los intereses de algunos.

El cambio climático, que también genera fenómenos meteorológicos desastrosos tan frecuentes, impone a todos los seres humanos una nueva conciencia del cuidado del medio ambiente, una conciencia que, para nosotros los creyentes, está también profundamente conectada con nuestra experiencia religiosa frente al misterio que envuelve el universo. Necesitamos reconciliarnos con la creación, a la que a veces parece que habemos declarado la guerra. Por lo tanto, en nuestra oración del 27 de septiembre, según nuestras diferentes tradiciones, les invito a rezar de modo especial para los hermanos y hermanas de Libia, dirigiéndonos al Dios de la vida para que preserve toda forma de vida y convierta nuestros corazones para proteger la que, en su Cántico de hermano Sol, Francisco de Asís llamó "hermana nuestra Madre tierra".

El Señor os dé la paz

Asís, septiembre de 2023

+ Domenico Sorrentino, Obispo